

LA LLEGADA DE LOS PRIMEROS INSTRUMENTOS MUSICALES

Como en una telaraña, por los diferentes caminos que entrelazan a las ciudades de la periferia del Estado de Nuevo León, fueron llegando los más variados instrumentos a la Villa de Santiago, principalmente entre la segunda mitad del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX; la introducción al país se hizo principalmente: de Europa por los puertos de Tampico y Veracruz; de Centroamérica, vía La Habana, Cuba, por los puertos de la península Yucateca; de Norteamérica, para el noreste mexicano por el puerto y Cd. Fronteriza de Matamoros, principalmente y Nuevo Laredo, Tamaulipas y Piedras Negras, Coahuila; del interior de la República Mexicana, vía San Luis Potosí por Cd. Victoria, Tamaulipas, vía Zacatecas por Saltillo, Coahuila.

De tal manera que de 1850 a 1950 la región llegó a tener una gran variedad de más de 35 instrumentos:

ARPAS	FLAUTAS	PIANOS
VIOLINES	CLARINETES	ORGANOS
GITARRAS	TROMPETAS	PIANOLAS
BAJOSEXTOS	TROMBONES	PLATILLOS
TRICORDIOS	TUBAS	BANJOS
CONTRABAJO	TAROLAS	CLAVES
MANDOLINAS	TAMBORAS	TIMBALES
ACORDEONES	SAXOFONES	BATERIAS
CORNETINES (pistón)	SAXORES	REDOVAS
VIOLONCELLOS	MARACAS	PANDEROS
PISTONES	CORNOS INGLESES	BUGLES
(BOMBARIDINOS)	CORNOS FRANCESES	
MARIMBON	BARITONO DE EMBOLOS	

Entre otros instrumentos más, que apreciamos en las fotografías que permanecen como documentos fieles, y nos permiten ver por ejemplo de los primeros acordeones, el de botones de origen alemán que contiene una hilera de botones y que se registra en 1886; también las fotografías, nos revelan que el

saxofón en la Villa de Santiago, aparece sólo en fotografías posteriores a la década de los años 30. Aunque el Profr. Herculano Torres nos comenta que su padre del mismo nombre, quien murió en 1931, dominaba varios instrumentos incluido el saxofón. De los países que más surtieron de instrumentos musicales a la región están: Alemania, Italia, España y Estados Unidos y en segundo Término: Francia, Cuba, Portugal y Checoslovaquia.



*Niño: Herculano Angel Torres Montalvo 1918
(junto a su caballito de juguete y su violín Stradivarius de 1727
construido en Austria, según el propio maestro).*

En la foto de 1918, aparece el niño Herculano Angel Torres Montalvo junto a su violín Stradivarius que perteneció a su padre.

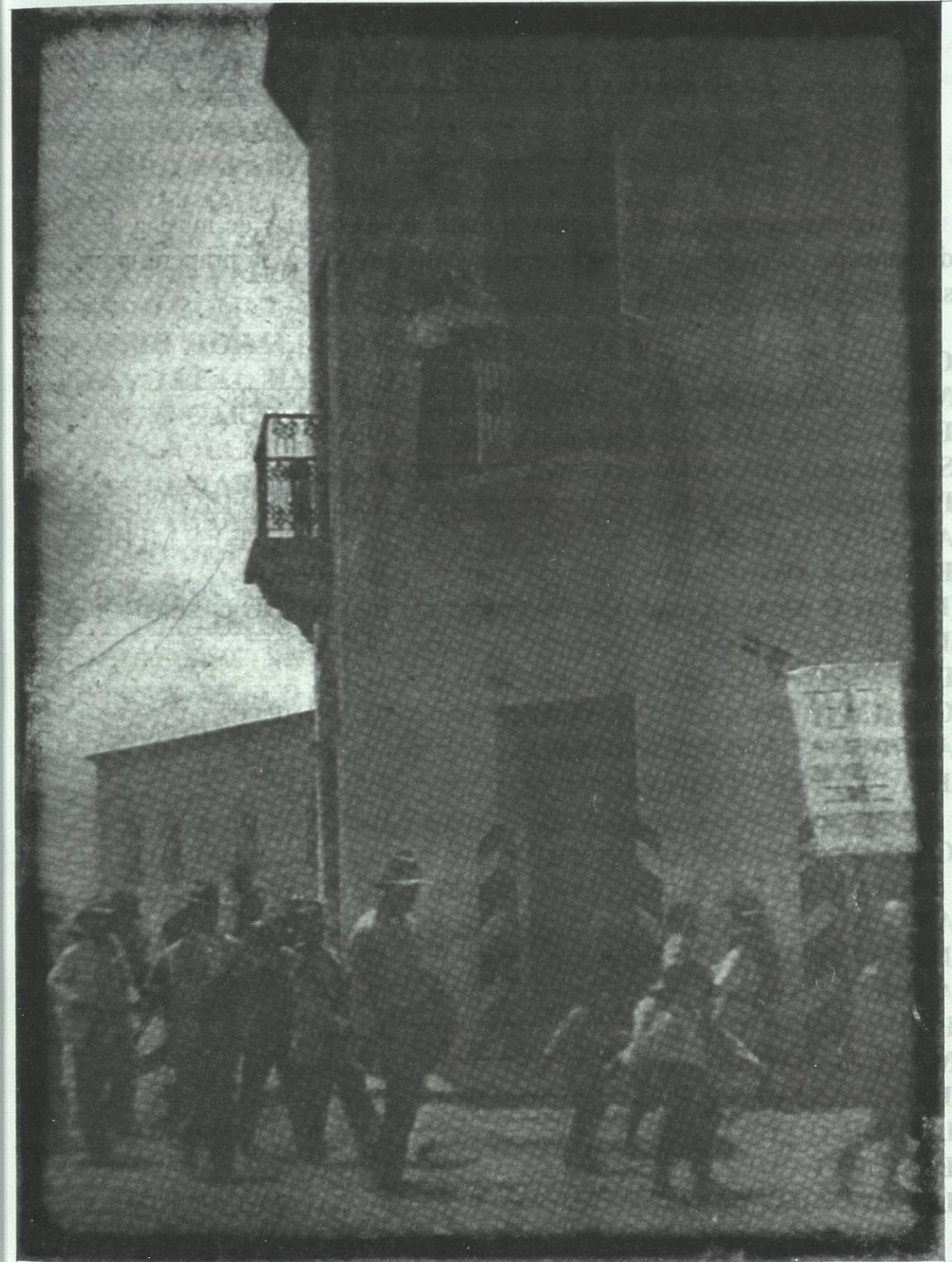
La mayoría de las generaciones de músicos de los municipios de Allende, Cadereyta Jiménez y Santiago, N.L. a similitud con los del resto del estado, se han conformado por músicos de corazón y en contadas excepciones por músicos de profesión; es decir, que la gran mayoría no dependían económicamente de su vida de músicos y las orquestas y bandas la integraban: carpinteros, panaderos, artesanos, peluqueros, sastres, maestros, herreros, talabarteros, boticarios, comerciantes, molienteros, carniceros, cantineros y

albañiles, entre otras actividades que les permitía sostener con decoro a su familia y ejercer con dignidad en las horas libres, el arte de la música.

En el caso particular de Don Herculano Torres Montemayor, podemos encontrar un polifacético personaje que como músico desarrolló habilidades para dominar el piano, la flauta, la guitarra, el saxofón y el violín Stradivarius, fue uno de los maestros del niño virtuoso del violín, Gregorio Alanís González y a la muerte de éste en 1908, es probable que Don Herculano adquiriera el violín que la Familia Alanís González poseía.

Don Herculano Torres Montemayor, tuvo conocimientos de topografía, fotografía y diversas actividades industriales; tenía una estación pluviométrica, componía el reloj de la Iglesia de Santiago Apóstol, realizó varios planos del municipio de Santiago, N.L., escribió un libro (inédito) sobre la Geografía Local de Villa de Santiago, N.L. y como músico llegó a ser director de varias bandas.

De cómo y de dónde llegaron los primeros instrumentos a Nuevo León es muy incierto y en el mejor de los casos, las versiones más lógicas son de que los primeros violines y arpas, vinieron con los grupos tlaxcaltecas, la tambora y clarinete de las antiguas bandas zacatecanas, aunque los músicos de Tlaxcala también dominaban estos instrumentos además de la flauta; de San Luis Potosí, llegaron agricultores que sabían ser maestros de la flauta, el violín y bajosexto como Don Isidoro Leija, maestro de Don Pedro Mier. La otra versión es de que la tambora y clarinete son una herencia de la cultura musical del Nuevo Reino de León.



Músicos que pertenecieron a la Banda La Garra, al fondo casa de José Manuel Marroquín Cavazos, en Morelos y Zaragoza de Villa de Santiago, N.L. en 1916